



## LA SECA

DRAMA EN TRES ACTOS

original de

J. M. Alvarez de Sotomayor

20 Cts.



Trueno el cañón, bate el tambor,  
 suena el clarín. ¡¡Qué horror, qué horror!  
 No os asustéis; no os dé pavora:  
 voy a anunciar la PECA CURA.

Jabón, 1,50; Crema, 2,50; Polvos, 2,50;  
 Agua Oatánca, 5,50; Agua de Colonia,  
 2,50, 6, 10 y 16 pesetas, según frasco.  
 Lecciones para el pelo, 4,50, 6,50 y 20  
 pesetas, según frasco.

#### ULTIMAS CREACIONES

#### PRODUCTOS SERIE "IDEAL"

*Acacia, Mimosa, Ginesta, Rosa de Jericó, A4,  
 mirabilis, Manantial, Chipre, Rocío Flor, Rosa,  
 Vértigo, Clavel, Muguet, Violeta, Jasmín.*  
 Jabón, 3; Polvos, 4; Loción, 4,50, 6,50 y 20  
 pesetas, según frasco. Esencia para el pafue-  
 le, 18 pesetas, frasco en estuche.  
 Cortés Hermanos.—(Sarría). Barcelona.

## SARNA (ROÑA)

Cúrase en diez minutos con el acreditado  
**SULFURETO CABALLERO**

De venta en Farmacias y Droguerías  
 y en el Laboratorio del Autor

Asalto, 26, Farmacia.—BARCELONA  
 ¡Desconfiad de las imitaciones!



Suscripción y venta de Al-  
 rededor del Mundo y Los  
 Contemporáneos en Bar-  
 celona.

D. Francisco Gallardo

KIOSCO "EL SOL"

Rambla de los Estudios

## LOS CONTEMPORÁNEOS

La dirección advierte a los señores  
 colaboradores espontáneos, que  
 agradeciendo mucho la deferencia  
 que para esta publicación represen-  
 ta el envío de sus originales, no  
 mantendrá correspondencia acerca  
 de ellos ni publicará otros trabajos  
 que los solicitados expresamente.

DIRECTOR: MARIANO GRACIA

72-9984 A

## LA SECA

Drama rural en tres actos en verso.

Estrenado en el Teatro Español, de Madrid, en la noche de 16 de Abril de 1923

### ACTO PRIMERO

La escena en las proximidades de una era concejil, con tres rompimientos a la derecha y tres a la izquierda, señalados por pitas y nopales. A la derecha en la divisoria de los caminos hacina- mientos de rastrojos y enseres de trilla. Campo seco en llanura y al fondo Sierra Almagrera. Los personajes vestirán a la usanza de los hortelanos ribereños del Almanzora, conservando el ma Antonio, el típico calzón corto, con calzas de lana y pañuelo rodeado a la cabeza. Es una tarde de Julio y al levantar el telón, los personajes descansan de las faenas de trilla echando tabaco.

PEDRO, DIEGO, ANDRÉS y GUARDA. (*Los tres primeros en primer término y el guarda sentado allá al fondo en un ribazo del camino.*)

PEDRO

Pos lo mesmo está esta era que las demás. To pelao. Se trilla, por la costumbre de trillar; que el poco grano que sale, no mus costea ni la mitá del trabajo.

—Mía que hacina en treinta cuerdas (*Señalando izquierda.*) de tierra de flor.

DIEGO

Ogaño

es que va tó con desgracia. Ni valieron los sembrados; ni apromete el tiempo ni pa cosecha de verano, y el agua... ca vez a menos y el cielo... ca vez más raso...

ANDRÉS

Y el probe ca vez más probe; siempre asperando, asperando, viviendo con la esperanza de a ver, a ver otro año, y siempre igual.

PEDRO

Tiés razón.

(*Se aproxima al guarda al grupo.*)

DIEGO

De sobra.

GUARDA

Míral; más malos los habemos conocío y denguno ha resollao.

DIEGO

Osté como no trabaja más que siempre paseando con la escopeta cogá y su jornal es diario, habla asína.

ANDRÉS

Eso es.

GUARDA

¿Pos es que yo no trabajo buscando la ley pa tós?

A! ver quién anda mis' pasos y a ver al que se eslapisa, quién le arrima los trastamos. Dende luego, con la ley; no es dicir que mus metamos más allá de lo debío. Pero al que cae... ¡martillazo!

ANDRÉS

Osté dándonos dejustos siempre.

GUARDA

Pos con lo atrasaos que estáis tós; si yo no juera a cá uno recordando pa que paguéis el consumo cétulas, guandernas, repartos de ciecos y azules, rentos



¡y muchos extraordinarios  
que gusotros no entendéis  
¿no sus valdría el recargo  
de las costas que os ahorro  
munchas pesetas?

PEDRO

Es claro.  
Si aquí el probe pa ser probe  
tié que saber de abogado  
porque siempre hay leyes nuevas;  
tié que aprender de juzgaos  
pa ver de que no lo amarren;  
tié que saber por si un caso  
jreden las ciecas, de mélico;  
tié que saber otro tanto  
de ingeniero, pa poder  
defenderse del catrasto;  
y pasarse el día en el pueblo  
siempre en un poste pegao  
a ver qué pregón te echan  
pa ir huyendo por los cuartos.

PEDRO

¡Que hay que ser un Salemón  
y ná más!

ANDRÉS

Tú has acertao.

JUAN (*Entra por segundo izquierda.*)

Tío Juana Leyes; preguntando  
por osté está el señorito.

GUARDA

Si no me buscara el Amo,  
lo que tos nesecitáis  
sus lo contaría despacio.  
Pero yo sus lo diré  
dimpués. (*Sale primera izquierda.*)

ANDRÉS

¡Siempre amenazando!

PEDRO

Y el ma Antonio, ¿qué ha medfo?

JUAN

¡Está más desesperanzao  
el probe! ¡No ha tenfo na!

DIEGO

Pos agora ha visto el amo  
por su ojo, que es mu cierto  
que no pué pagarse ogaño.

JUAN

¡Y qué se le va a importar  
que haiga poco! El en cobrando  
su rento...

PEDRO

¡Siempre hay concencia!

JUAN

Lo que tié que haber, son cuartos.  
Precisamente el Celipe  
delante de mí le ha hablao  
pa que bajara los rentos...

PEDRO

¿Y qué?

JUAN

Pos dice que ogaño  
tié que mercar atunóvil;  
que anda detrás de hacer trato  
con las tierras de la Jarza,  
que l'ha subfo el catrasto  
la contrebución... En fin  
que nus pilla cuesta abajo  
y nus quié cobrar el rento  
entero y na más.

ANDRÉS

¡Ondiao!

JUAN

Eso era de asperar.

DIEGO

Si lo que se ví cascando  
hace tiempo entre nusotros  
se haciera...

JUAN

Semos mu asnos  
pa hacer na güero. Ca uno  
tira siempre pa su lao  
y cá cuál se las componga  
como pueda.

PEDRO

Estás hablando  
en razón.

JUAN

¿Pos no se dijo  
hace poco de juntarnos  
pa que bajaran los rentos,  
u entregarles a los amos  
las tierras? ¿Y qué pasó?  
Pos que tós nus cosqueamos.

DIEGO

Y el ma Antonio fué el primero  
que se cosqueó.

ANICA (*Segundo derecha.*)

Muchachos;  
que ya van a recoger  
las parvas pa dar de mano.

DIEGO

¡Es poco lo que se súa  
pa recoger un puñao  
de granzas! (*Marchando por el fondo.*)

ANDRÉS (*Maliciosamente.*)

Juan, ¿tú te queas?

PEDRO (*Con socarronería, saliendo por izquierda tercer término.*)

Déjalo que eche su rato  
con la Anica.

ANICA

¡Estará bien  
que estemos solos hablando?

JUAN

¿No está la gente en la era  
que nus ve? ¿Dónde has estado  
que no te se ha visto el pelo  
en tó el día?

ANICA

Está ahí el amo;  
y como me gasta bromas  
que dan dejusto... Me guardo  
de subir.

JUAN

El señorito  
es que es asina. Los cuartos  
dan humor a las presonas.

ANICA

No, Juan. Que está mu pesao.  
Tira uvas palabrotás  
a veces, que me hacen daño,  
y las consiento, miedosa  
de que zurra algún escándalo,  
y emprencipie la Josefa  
que siempre está criticando  
lo suyo y lo ajeno, a hablar  
más que debe. Y como es tanto  
lo que le tomo a las lenguas...

JUAN (*Con disgusto.*)

Mujer; pos nunca he pensao  
tal cosa. Y si no te oyo  
dicir eso, pos no cayo  
en su mal pensar. Pos mira

que tenga mucho cuidado,  
que si a él sobra el dinero,  
a mí me sobran reales  
pa hacerle parar los pies  
de rondón y hablarle claro.

ANICA  
Y sabiendo que te quiero  
como se quiere en el campo,  
¿qué es lo que se habrá creído  
de mí?

JUAN  
Pos se habrá pensado  
que un querer es un bancao  
que se hapoteca por cuartos.

AMO *(Entra por segundo término, izquierda.  
Viste traje de americana y sombrero ancho.)*

Así se trabaja, ¿eh?

JUAN  
Venga osté con Dios.

AMO  
¿Cascando?

Para buscar a la Anica  
no hay más que seguir los rastros  
de sus perros o del Juan.

JUAN  
Y a quién iba osté buscando.  
¿a Anica, a mí u a los perros?

AMO  
¿Parece que has preguntado  
con sorna?

JUAN  
Yo, no señor.  
Era por si quité osté algo.

ANICA *(Aparte.)*  
¡Calla, Juan!

AMO  
No quiero nada.  
ANTONIO *(Entra por segundo término, izquierda.  
Con unos sacos de envasar grano.)*

Anica, lleva estos sacos  
ca la María, y le dices  
que no se han nescitado.

*(Toma los sacos que le da el abuelo y sale  
segundo izquierda.)*

AMO  
¿Hubo poco?

ANTONIO  
No hubo ná.

En barbecho de dos años  
tiramos cuatro fanegas  
y he recogío otras cuatro.

*(Al Juan, que sale por segundo izquierda a  
cumplir el mandato del viejo.)*

Anda tí. Dile al erero  
que las junte con el grano  
del señorito. Ahí tié osté *(Al amo.)*  
pa este rento que va anclando  
cuatro fanegas de trigo  
que recogí. Si me tardo  
en la cuenta que mas quea,  
se tendrá que hacer el cargo  
que esta seca tan continua...

AMO  
Hombre, sí. Ya estoy cansado  
de oiros la misma historia.

ANTONIO  
Señorito, ¿es que lo engaño?  
¿No lo ve osté?

AMO  
Lo que veo  
es que me andáis con retrasos  
que no me convienen, ¿oyes?

ANTONIO  
Sí que lo oyo.

AMO  
En llegando  
el día de San Miguel,  
el que no me haya pagado  
me da mi tierra y en paz.  
¡Qué he de estar oyendo llantos  
toda mi vida!

ANTONIO  
Está bien.  
Yo lo tengo tó pagao  
señorito; y si esta vez  
me aguanta un poco...

AMO  
No aguanto  
Quiero cobrar en su día.

ANTONIO  
Que tengo mucho sembrao  
en la casa, señorito.

AMO  
Estoy de quejas muy harto.

ANTONIO  
Algo valdrá mi conducta  
y lo muncho que he bregao  
cuando al morir su papá  
despuse que por mis años  
me dejara osté la finca  
que cádio.

AMO  
Pero es pagando.  
Como si quiero venderla.  
y entonccs, no hay tal legado.

ANTONIO  
¡Asina lo lloré yo!  
y Dios lo tenga en descanso,  
que no me quiso dejar  
despegarme de su lao  
dasta morir!...

AMO *(Con sonrisa burlona.)*  
Ya lo sé.

Y que después lo has velado  
y lo llevaste en hombros  
sin descansar, a enterrarlo.  
Todo eso me contastes  
también el año pasado.  
Si no te quieres cansar  
en repetir...

ANTONIO  
Me he queao  
sin saber lo que me pasa  
señorito. Lo que hablo  
de su padre, es que lo siento  
de verdá; no es que lo alabo  
por icir hiproquestas  
que ni sé, ni me enseñaron.

AMO  
Mira, Antonio; yo te hubiera  
como a nadie, dispensado  
de mil cosas. Pero Anica  
tu nieta... ni me da el trato  
que debiera, ni me guarda  
respeto.

ANTONIO  
¡Los pocos años!  
¡La juventú que no tiene  
miramientos ni reparos!...

AMO  
Pues yo tampoco los tengo  
de vosotros y acabado.

ANTONIO  
¡Qué iferencia señorito

de su pecho a aquel tan acaño  
de su papá!...

AMO

Bueno; y tú,  
porque sirva su legado,  
pagarás el rento entero  
sin lágrimas.

ANTONIO

En su mano  
y antes que llegue su día  
tú tendrá osté.

AMO

Bien hablado;  
bien, hombre, bien. Hasta luego.  
(*Se va primero izquierda.*)

ANTONIO

Vaya osté con Dios. Le pago  
mau que tenga que vender  
tu el averío y los trastos,  
y las ropas y los perros,  
y trabajar en los bajos  
de las minas, si supiera  
que iba a morir reventao!

(PEDRO, DIEGO, ANDRÉS y JUAN, *entran tercero  
izquierda.*)

PEDRO

Ma Antonio. Hemos sentío  
el platicar que ha habío  
entre el amo y osté;  
y no habiendo queao  
más que el poco arbolao  
que agoniza de sé,  
¿quién va a juntar dinero  
dasta que un año entero  
no se vuelva a pasar?

ANDRÉS

Es claro. Y que el ayuno  
de un año, es ya pa uno  
muchísimo ayunar.

ANTONIO

La juventú de agora  
por cualquier cosa llora  
sin denguna fe en Dios.  
¡Trabajar con constancia,  
nus empareja a tos!  
U ayuar a la tierra  
trabajando en la Sierra,  
que el trabajo es vertío.

DIEGO

¿Pa que cobran los amos  
y nosotros perdamos  
por pagar, la saltá?

JUAN

Mirar mozos: vivimos  
aquí, los que nacimos  
en este alredeor,  
lo mesmo que alacranes,  
sin más ansias ni afanes  
que tostarnos al sol.  
Aquí se hacen peazos  
de trabajar los brazos  
dasta entregar la piel.  
¡siempre mirando al cielo,  
que no da más consuelo  
que lágrimas de guíel!  
Aquí con la sequía...  
¡es tanta la agonía  
de ver agua... que el mar  
que nus tragara ciego  
no conseguía este fuego  
de mi carne apagar!  
Aquí el probe se muere

sin que siguiá se entere  
de lo que el mundo es,  
¡debajo de esa Sierra  
u cabando esta tierra  
que nus quemá los pies!  
¡Mirar las golondrinas!  
En contao las neblinas  
de Octubre ven pintar.  
man que son animales,  
juyéndole a los males  
se tiran pa la mar.  
Y nosotros sin años,  
y con muchos reafios,  
y con más gítana fe,  
y ajinchonas las venas  
de sangre hirviendo llenas,  
nus morimos de sé!...

Ya sabéis que los amos,  
si ogaño no pagamos  
no tendrán compasión.  
Y us quitarán la tierra,  
y us iréis a esa Sierra  
que sus chape un peñón.  
Y antes de ir a las minas...  
¡igual que golondrinas  
juntarás y emigrar;  
ya que el Señor ha hecho  
que tengamos un pecho  
con la anchura del mar!

(*El GUARDA, aparece por tercera izquierda,  
quedando en segundo término.*)

PEDRO

Bien dicho.

TODOS

¡Bien!

ANTONIO

Yo estoy

mu viejo. Y a más soy  
de tan rancio sentir  
que sin ver esos cerros.  
ande ladran más perros,  
no supiera vivir.

DIEGO

¡Nuestra es la ley!

PEDRO

¡Ca el Alcalde  
pa que medie con los amos!

ANDRÉS

¡A avisar la gente!

TODOS

¡Vamos!

(*Salen todos por primera izquierda me-  
nos Antonio y Guarda.*)

GUARDA

Pasos que daréis en valde.  
ANTONIO (*Marchando por el fondo, saliendo  
por izquierda tercer término.*)

Dejar mi tierra pa ir  
ande Dios me encaminara  
por la mar... ¡Dasta morir  
me tengo que resistir  
manque el hambre me matara!

GUARDA (*Ya solo mirando hacia donde salie-  
ron los primeros.*)

Como que la ley está  
pa que cualquiera la agarre;  
¡pos no es mester que se amarre  
muncho quien por leyes va!

AMO (*Entra por primera izquierda.*)

¿Qué dicen esas gentuzas?

GUARDA

¡Ya vá osté!

AMO  
¿Y a dónde van?

GUARDA

A unirse pa ir al Alcalde que hable a los amos. ¡A na! El Juanillo que ha empezao a echarles palabrotás a la gente de la era. El que debia respetar más que naide. ¡Y ya vé osté lo que respeta!

AMO

Oye, Juan, ¿va con la chusma la Anica?

GUARDA

No señor. En la majá de enfrente me la he dejao. Josefa que es pa acertar un dimonio, dijo ayer lavando: *ya se verá como no me dequiroco. A la Anica cegarán los valimientos del amo.* Cuando la veo pasar por guirva, le nombro a osté y le pego mis puntás y le digo: *¡Suerte tienes! te debiera denunciar pero amiga, como el amo te aprecia, vas indultá.*

AMO

Y ella ¿qué dice?

GUARDA

Enmucee.

Ya sabe osté las pillas de las mujeres. ¿Que calla? pos fijo, que la callá es que atorga. ¿Que resuella? pos mejor. Y como van las cosas... si le mentara rebajarle la mitá del rento al ma Antonio... entonces... man que él el cacho de pan que come no lo agradece... ¿Le tiro yo unas puntás de eso?

AMO

Bien. Pero ese novio maldito...

GUARDA

Eso no es ná. Recójale osté la tierra. Por más que los años van pa que no se casen nunca. *(Mirando hacia segundo término izquierda.)* La Anica viene; y está la era sola. Yo me voy.

AMO

Bueno, vete.

GUARDA

To mi afán es servirle a osté pa algo; osté firme, que caerá. *(Sale el Guarda segundo derecha.)* *(Entra Anica sin reparar en el Amo por segundo izquierda, cruzando la escena.)*

AMO

Aniquilla ¿no me vés?

ANICA *(Secamente.)*

Buenas tardes ¿tí que icir osté algo?

AMO

Raro es

que con la gente no estés ayudándole a pedir. *(Anica hace para irse.)* Oye, acércate te digo una cosa.

ANICA

Pué osté hablar dende ahí.

AMO

Más que un mendigo lo poco que hablo contigo lo tengo que mendigar; *(Se retira más Anica.)* pero Anica no te vayas vas a saber muchas cosas. ¿Te las digo? ¿por qué callas? *(Coge a Anica de la ropa.)*

ANICA

No me toque osté las sayas que mis sayas son punchosas.

AMO

Pues no huyas. ANICA *(Resuelta y con dignidad.)*

No señor.

No me voy. Me he cansao de guardarle a osté temor. Voy a pedirle un favor que le ruego mu rogao. Sabe osté que yo y el Juan semos novios. Osté sabe que la grama arrancarán mis dientes, sin que sur afán logre lo que en mí no cabe.

AMO

No pidas esos favores Ana, ni intentes huár. ¿Lloras? pues así me llores acobar, esos amores no los puedo resistir.

ANICA

Naide de la cortijá me estorba ni me sujeta. ni se atreve a icirme na, porque a la mujer honrá... la gente honrá la respeta; pero si mi desventura me lleva a que me confronte con osté, pará segura... ¿Porque es que osté se afigura que es orégano to el monte! Déjeme osté a mi camino, que algunas veces su taba consiento, porque no atino a pararlo y me atontino, y la lengua se me traba. *(Con más entereza.)*

Perx ni deajo que robe honra que osté mira en ná, ni consiento que me sobe ni osté ni naide. Soy probe; ¡pero probe mu honrá!

AMO

Anica, nunca cref que tuvieras tanta hiel. A tu Juan no hablas así.

ANICA

Como que el Juan es pa mí como la Anica es pa él.

AMO *(Va a cogerle una mano.)*  
¡Muchacha!

ANICA (*Rechazándole.*)  
¡Suelta mi mano!  
AMO (*Vuelve a cogerla.*)  
¡Anica!

ANICA  
¡Suelta!  
(*Se suelta Ana, sale y aparece el Guarda al fondo. La salida por derecha primer término.*)

AMO  
¡Por Dios!  
Obraré como un villano.  
(*Sale detrás de Anica. Entra el Guarda por tercero derecha.*)

GUARDA  
Andar, andar que en el llano  
sus entenderéis los dos.  
Agora que sí que sí  
que pegaba un denunciao,  
pero está claro; eso a mí  
ni me importa, ni yo ví  
lo que he visto, y acabao.  
(*Entra Josefa por segundo derecha.*)

JOSEFA  
Tío Juan Leyes; ahí va Anica  
y el amo detrás.

GUARDA  
¡Y qué!  
JOSEFA  
Lo que yo me afiguré;  
que este potaje ya pica.  
¡Que corra! Tíe mucho argullo.  
Y eso que una le tapa  
muchas cosas... porque huyo  
creticar na de lo suyo.  
¡Está valía de guapa!...

MARÍA (*Que entra precipitada por segundo término izquierda.*)

Tía Josefa, ¿qué ha pasao?  
JOSEFA

Yo qué sé.

MARÍA  
Pos algo ha habíto  
que viene mucho gentío  
platicando acalorao.

GUARDA  
La gente que va alterá  
porque no bajan los rentos.

JOSEFA (*A María.*)  
¿Y qué dicen?

GUARDA  
Dicen, cuentos.

JOSEFA  
¿Y a qué van juntos?

GUARDA  
A ná.  
¿Que ya dos años llevamos  
de seca? ¿Qué se va a hacer!  
¿Por eso van a perder  
de su derecho los amos?  
¿Que se van? ¿Vayan con Dios!

MARÍA  
Pos es mu justa la queja.

GUARDA  
Si pa un bancal que uno deja  
vien a suplicarlo dos.  
(*Rumors dentro.*)

MARÍA  
Porque la probetería  
gasta esas malas acciones.  
¿Que dejaran los logones  
tos, y ya se vería!

JOSEFA  
¡Mía que llena de razón  
te pones!

MARÍA  
Sí que es verdá.  
Si no arrecogemos na  
pongo por comparación...  
GUARDA  
Dejar las comparaciones  
que la ley no nesecita  
na más que que esté ya escrita,  
que escrita ya, ¡no hay razones!  
(*Se acercan los rumores.*)

MARÍA  
¡Ya viemen!

GUARDA  
Por la rebaja  
que irán pa el pueblo. ¡Veréis  
tontiquios como us golvéis  
con la cabeza más baja!  
(*Se van el Guarda y Josefa conversando por segundo izquierda. JUAN, PEDRO, DIEGO, ANDRÉS, CAMPESINOS Y CAMPESINAS. y después ANTONIO, van entrando por izquierda primer término.*)

DIEGO  
¡Al pueblo tos; al pueblo!  
PEDRO

Que perdonea  
ogaño; ¡q'es mu justo!

ANDRÉS  
¡A ca el Alcalde  
que le pida a los amos por masotros!

MARÍA  
¿Y si no sus escuchan?  
JUAN

A dejarles  
las tierras a sus dueños que ellos siembren  
y a trasponel de aquí por esos mares!

DIEGO  
¿Y el ma Antonio? ¿Ma Antonio!  
(*Llamando.*)

JUAN  
Está en la era.

DIEGO  
¡Ma Antonio! Venga osté!  
ANDRÉS  
Man que le hablen  
y la razón comprienda, es muy antiguo.  
(*Aparece Antonio por tercero izquierda con gran calma.*)

PEDRO  
¡Hala ma Antonio; tos a ca el Alcalde!  
ANTONIO

Miral; pa mí que vais desquivocao,  
porque eso, u se hace bien, u no se hace.  
Pa trebajar si seis trebajaoros;  
pero pa atento de eso de juntarse  
y tener voluntá pa resestirse,  
¡vamos! ¿pa qué queréis que sus engañe?  
no aprovechais denguno; us falta fieblo...  
¡Vaya, pa qué callar!, que seis cobardes.

JUAN  
¡Semos cobardes!  
ANTONIO  
Sí; ya sus han gñelto  
munchas feces. ¡A qué tanto enfaalse!

PEDRO  
Se verá cuando hablemos, si nus oyen.  
ANTONIO  
¿Y quién va a hablar? ¿Quién va a tener  
[desplante



pa dar suelta a lengua, si denguno  
sabe decir ni lo que quiere?

ANDRÉS

¡El hambre!

DIEGO

¡La sé ma Antonio!

PEDRO

¡La justicia!

ANDRÉS

¡Eso!

ANTONIO

Pos no sabéis vosotros que el Alcalde  
es puesto por los amos, y a los amos  
no les muerde por mucho que les ladre.

JUAN

¡Emigraremos tos; que ya dos años  
sin llover denda aquella nube grande  
que asoló nuestros campos, es ya mucho!

DIEGO

¡Hay que emigrar u que morir de hambre!

PEDRO

¡U nos bajan los rentos, u emigramos!

JUAN

¡Pa morirnos de sé, más vale ahogarse!

ANTONIO

Denda que tuvimos aquella derrota  
dos años van secos, pero arremataos;  
sin que escurra el cielo maldecía la gota,  
sin que nazca guierva ni pa los ganaos;  
¡que más que en los hondos ni la grama brota!  
Sin pial siquiera, van los jorrones  
esesperaicos, faltos de comía,  
en bandás pa el pueblo como esalaciones,  
y al irse, nos dejan el alma encogía  
y se ponen tristes nuestros corazones.  
Los soles y el viento, me han desquebrajao  
astiles y trillos; ¡to lo que es maera!  
Crujen los postigos, se agrieta el arao,  
y zurren a cañas de una rastrojera  
los palos del olivo del viejo chambao.

Y el probe que pierde la esperanza y peca...  
¡ni pa que tampoco presine su frente  
si a Dios se ha golvío, tié agua en la cieca;  
y si va a la cimbra, la cimbra está seca!  
A la mar fi un día, y al mirar sus olas  
y al sentir de cerca su recio zumbío,  
ensilao en sus frailes y en sus cabriolas...  
¡se me afiguraba que era nuestro río  
pregnao al toque de las caracolas!  
y sin desnarme, agua a la cintura  
como cuando hacemos toma en la boquera,  
refresqué mi sangre de esta calentura  
¡que hace de los campos una calavera  
y de nuestros cauces una sepultura!  
Campos azotaos del sul y del viento,  
¡cuándo tendréis agua dasta que sus sobre!  
¡Quién fuera podío con el pensamiento  
hacer a las olas limpias de salobre  
romper donde alumbra gilestro nacimiento!  
Asín que vivemos, perditos los afanes;  
sin sentir de noche zurrir las guitarras;  
tristes los pastores, muos los jañanes...  
¡Ya no canta naide más que las chicharras  
ni la tierra crfa na más que abacranes!  
Mil veces llorando me dejé el cortijo  
viendo mis higueras faltas de verdura  
estiráo sus frazos como crucifijos,  
¡y eso que las cudio con tanta tiernura  
como de zagales, cudíaba a mis hijos.  
Pero manque errame la snor a caños  
y en cavilaciones me estallen las sienes,  
yo sé que en la vida na dura cien años,

que no hay nunca males que no trayan bienes,  
ni se llega a viejo sin mil desengaños.  
Y manque el gentío clama y se desespera  
y a otra parte emigre lo mesmo que enjambrea,  
¡yo eché aquí raíces pa mientras viviera,  
y labrando sigo si pasara hambree...  
esperando el agua dasta que me muera!  
(Pausa.)

PEDRO

Pos yo no me aspero tanto.

DIEGO

Ni yo tampoco me aguanto.

ANDRÉS

Pos vámonos.

DIEGO

¡Vámonos!

JUAN

¡Asín nus lleve el dimonio!

UNOS

¡Condiós ma Antonio!

CAMPESINO 1.º

Ma Antonio

condiós. (Lléndose primero derecha.)

TODOS

Vamos.

ANTONIO

¡Ir con Dios!

Oye, aspera. Vas a oír (A Juan, deteniéndola.)  
cosa corta.

JUAN

Puede icir  
lo que quiera.

ANTONIO

Ascúchame

Consigas o no consigas  
la baja... ¡que nunca digas  
que vas a emigrar!

JUAN

¡Por qué?

ANTONIO

Porque Juan; el que se apaña  
a vivir lenjos de España  
sin que le alumbre este sol,  
¡ni querer pudo a su madre,  
ni pué ser nunca gilen padre  
ni tié sangre de español!  
Conque si dejas la tierra  
porque tu anhelo se encierra  
en buscar otra más rica  
y no escuchas mi consejo...  
ni te acuerdes de este viejo  
ni pienses más en la Anica.  
(Sale por segundo izquierda.)

JUAN

Ha sfo peol que darme un tiro.  
Sf, quiero a Anica, he de gualme...  
y aquí no gano pa casalme,  
a ver entonces pa onde giro.

(Entra Anica despavorida por el camino  
derecha segundo término.)

ANICA

¡Agüelo! ¡Agüelo!... ¡Juan!

JUAN

¡Anica!  
¡Qué te ha pasao? ¡Qué es eso?

ANICA

¡Juan!

¡Que vengo loca; que me daa  
bocaos aquí!

JUAN

¡Mujuel, desplica!

ANICA

No tengo lengua que me ayude a despicarte lo que tengo.  
¡Oyeme, Juan... ascucha... vengo!...  
¡Vamos, no sé!...

JUAN

¡Que ya no dte más! ¡Dí por Dios lo que te pasa que viés pa darte alferecta!

ANICA

¡Trayo tal lumbre aquí encendía que to mi cuerpo es una brasa! Trayo tan gran indignación contra ese hombre sin conciencia ¡que me arrancara la existencia con tal de verme el corazón!

JUAN

¿Pero qué hombre? A ver, ¿qué es eso? ¡Sigue por Dios, Anica; sigue!

ANICA

¡El amo, Juan... que me presigue, que jué por fuerza a darme un beso!

JUAN

¡¡Canalla!!

ANICA

¡Sí, más que canalla!

Se aprovechó que estaba sola; vino pa mí como una ola de maldición...

JUAN

¡¡Anica!!

ANICA

¡Calla!

Sentí mis brazos, como guierros; se amorararon toas mis venas; llegué al cortijo, y las caenas solté a la vez a mis dos perros. ¡Y como perros y leales a la honraez acostumbraos, los dos salieron disparaos; atravesaron los jarales; en un segundo se perdieron locos detrás del señorito... y cuando vine a dar un grito ¡¡como dos lobos le mordieron!! Yo pensé, al verlos como un rayo, la lengua juera, espumorosos y sin ladrar, ¡que iban rabiosos con toa la rabia esta que trayo!

JUAN

Por Dios, Anica... ¡que te sienta que temo ya de tu flaqueza... y me atolondra la cabeza este dual del pensamiento...!

ANICA

Ni quito ná, ni ná le udifio. ¡Eso ha sido to lo que ha pasado! No hebles asina entrecortao como cuando mi cariño. Deja esa idea tentaoora... ¡y que no sienta yo otra vez poner en dta mi honraez que es honraez de labraora!

JUAN

¡Pos bien hiciste con soltarlos!

ANICA

Pero lo malo no tié tasa... Agora quiere que a su casa lleven los perros pa matarlos.

JUAN

¡Pos no los matan!

ANICA

¡Eso aspero!

Anda vé, Juan, escóndelos, que son mis perros como hay Dios después de ti, lo que más quiero!  
*(Sale Juan corriendo por derecha segundo término.)*

ANTONIO

Es una herfa que se me hace y se me enciende... y se me encona... sentir que pueda una presona lenjos vivir de donde nace.

*(Esto dicho al fondo de la escena, sin reparar en la hija.)*

GUARDA *(Entra por derecha, primer término.)*  
Anica, vamos pa tu casa.

ANICA

¡Pa qué!

GUARDA

Güen pan has hecho hoy.

¡Vamos, Anica!

ANICA

¡Pos no voy!

*(Repara el vicio en la conversacion dei Guarda.)*

GUARDA

Mujer, me gustas por lo rasa. Lo mesmo dá; de retirao los mataré.

ANTONIO

¿Los matará?

¿Y a quién?

GUARDA

A ti no te importa ná.

ANTONIO

Vié osté ma Juan dequivocao. ¡Está mu hartao uno de sobos! ¿Qué va osté a hacer?

GUARDA

Matar tus perros.

ANTONIO

Nus hacen falta en estos cerros pa defendernos de los lobos.

GUARDA

Es que tus perros han mordío.

ANTONIO

¿Y a quién?

GUARDA

Al amo.

ANICA

Al amo, sí, porque abusar quiso de mí.

ANTONIO

¿De ti abusar?

ANICA

Lo que ha sentío.

*(Antonio interrumpe el paso al Guarda.)*

GUARDA

¡Quita!

ANTONIO

No quito.

GUARDA

Quítate.

¡Por ley te pide paso el guarda!

ANTONIO

Mia osté ma Juan sí me acorbarda su barrumbá. ¡Si intenta osté tomar pa allá, de la chaqueta lo empuño asina, y de un tirón rompo la chapa al centurón y le hago un gancho la escopeta!

(Acude Anica a auxiliar al abuelo, que lucha con el Guarda.)

GUARDA  
Tamién te acte defensora.  
ANTONIO  
¡Quítate Ana!  
GUARDA  
¡Que te estrello!  
ANICA  
¡Háyle osté!

ANTONIO (Da en tierra con el Guarda, desarmándole.)

¡Ya inqué en tu cuello mis uñas! ¡Anda astú, agora!  
Ya no eres naide, ni eres ná.  
Vente pa mí pa que me estrelles.  
(A Anica, tirándole a los pies la escopeta del Guarda.)  
Toma; la Ley del tío Juan Leyes.  
¡Coge una piedra, y chápala!  
TELÓN

## ACTO SEGUNDO

Campo seco; al fondo la montaña. A la izquierda fachada de un Cortijo viejo con sombrero rústico a la puerta. Es la casa de la tía Josefa. Hay acceso a ambos lados de este Cortijo. A la derecha dos caminos que señalan pitas y nopales y otro en tercer término en pendiente que conduce a la tierra que cultiva Antonio. Es, pues, la escena un cruce de caminos.

La tía JOSEFA y DIEGO. (Ella sentada en silla baja rústica, arivando una lumbré, donde hay una olla que luego aparta del fuego y entra a la casa. Diego haciendo leña de una higuera caída al fondo derecha.)

JOSEFA  
Aprieta con alma, aprieta, que está el campo, que se embiste sin un árbol que dé sombra.

DIEGO  
El único que en la linde del camino nos queaba.

JOSEFA  
Está claro; y si esto sigue, el plantío del ma Antonio que es el que más se resiste, lo habremos de ver secarse.

DIEGO  
Ya tié el Amo pa que guise su cocinera.

JOSEFA  
Hay que ver que se ha queao esto triste sin la huiguera.

DIEGO  
¡Si dá miedo!

Mía osté; dasta las raíces están secas. (Mostrándolas.)

JOSEFA  
Son tres años sin llover, que eso se dice mu pronto.

DIEGO  
Y osté, Josefa, de los años, pué reírse con su marío en América. Pero uno que resiste sin humor y mal comiendo trebajando a cuelpo firme...

JOSEFA  
A mí no se me espintó el que corre. Cuando vide ya repuntango Frebero las habas plagás, lo dije: Ogaño se seca tó.

DIEGO  
Son los años mu ruines; y ya tres, día por día

suando como un velitre sin descansar y a toas horas viendo las faciones tristes ¡vaya...!

JOSEFA  
Queldrás que te canten.

DIEGO  
Oya osté; si cuando quise embalcalme pa la América me dejan ir, colorines podían ser tós en mi casa. Mía osté el Blas del tío Celipe y el Diego de la Tomasa y el ma Pedro Antonio el Lince y osté. Tós mercando fincas; y uno, como no se afinque con tierras del cimiterio...

JOSEFA  
Vamos, Diego; no te enrites. La de tós los padres. Tú es que tiés muchos ardiles y no te afijas en otros que en con salú vimos irse y por allá se quearon pa siempre.

DIEGO  
Pero el que vive, vive bien; y el que se ha muerto más alantó con morirse que viviendo entre nosotros que estamos hechos cerriles.

JOSEFA  
Mía el Juanillo qué sacó con predicarsus pa ilse; quearse. Pero en presillo por alteraor.

DIEGO  
Sí es triste tan sin motivo estar preso.

JOSEFA  
Sus metéis a parlanchines y sus pasa eso.

DIEGO  
¡Entonces a callarse y a podrirse!  
(Entra Ana por derecha, tercer término, con un cesto a la cabeza, como de paso.)

JOSEFA

¿Paece que vas tan segura?

ANICA

Porque Dios nus ha dejado de su mano. ¡Llevo un día!

JOSEFA

¿Qué traes ahí?

ANICA

La comía que a mi agitielo le he llevao. No la quiso ni catar.

DIEGO

El que trabaja, no ayuna.

ANICA

Ni él para de trabajar, ni yo ceso de llorar... ¡y asina está él y una! Sus digo que llevo un día... como pa mí!

JOSEFA

¿Qué ha pasao?

¡Qué va a pasar! ¡¡La segura!! Que el tomatar que tenía pa pagar, se le ha secao.

JOSEFA

Lo que sus dije antiayer.

ANICA

Si ya lo echemos en banco por eso de ja ver, a ver! Esta mañana al golver se puso el probe más blanco que la cal, al estinguir to más negro que el carbón, dinpués de tanto escurrir la suor de ir y venir dasta echar el corazón!

JOSEFA

Pos aspera algo detrás que un mal, a otro mal aguarda; u si no, ya lo verás.

ANICA

¿Más notavía?

JOSEFA

Sí, más.

Lo sé, por boca del Guarda.

ANICA

¡El Guarda habría de ser!

JOSEFA (*Fingiendo bondad.*)

No es cosa de él. ¡Poco a poco! Por no hacerte padecer... por mí no lo has de saber.

ANICA

¡Ni quib saberlo tampoco!

JOSEFA

Pos bastante que te doy en que pensar. con lo hablaos. Acírtamelo. (*Entrándose a su Cortijo.*)

ANICA

No soy como osté, que lo de hoy lo supo el año pasado.

¡Y qué afán de adivinar!

(*Se va por primero, derecha.*)

DIEGO

Pero es lo malo que pasa. Anda cuanto tié que andar con tal de noticias dar que den desjusto a una casa.

(*Saliedo con la leña que ha hecho. Segundo derecha. El AMO y el GUARDA, entran tercero derecha.*)

GUARDA

Yo he corrio ya la voz entre la gente. Las cosas tién que hacerse con astucia pa que tengan güena sombra. ¿Por qué temen a la Ley? Porque es reonda, reonda, y no se le ve la cara se ponga como se ponga. ¿Por qué me temen a mí? Porque llevo dos presonas dentro de mí. Juan Rodríguez que no vale una perfoilla y el tío Juan Leyes el Guarda, que en cuanto que abre la boca pasma a tos, y sin razón, siempre la razón le sobra. Y al asunto de la Anica, su cimientto se le forma con miserias y con hambres y con llantos y penas bondas, que es mu mala consejera la escasez en las presonas.

AMO

¿Y qué has dicho?

GUARDA

Pos lo hablaos.

Que como no se escomponga el ojo, que está vendía porque la pagan de sobra. la hacendica del ma Antonio.

AMO

¿Y crees tú que de esa forma podrá conseguirse?

GUARDA

Y tanto

El Juan lo menos se sopla su anico u más en la cárcel por aquella trapisonda del metin que dió en el pueblo faltándole a las presonas de más copete.

AMO

El Jurado

bien que lo pagué de sobra para eso.

GUARDA

La segura,

va pesando más agora que estos dos años pasaos. Y en cuanto osté le recoja el ma Antonio la hacendica haciendo esa mañobra que le premita la Ley, ya se burla la mejora que hizo el papá. Y sin la finca, sin el Juan que los socorra, sin reservas pa emigrar y con hambres... ya la cosa hará quebrar a la Anica y pedirle a osté en presona de roillas, que la ampere.

AMO

Y si de aquí fuera a otra finca. ¿No sería peor?

GUARDA

La gente del Almanzora se ha de tratar mu contino pa conocerla. Es tan tonta, que encariñá con el trozo de finca que labra, llora por su tierra, más que uno

que llevar a una persona de su familia. Y así le den un cacho de gloria no la olvían señorito. Con que manos a la obra que ví el ma Antonio. Oya osté; lo ofreció si se logra su deseo...

AMO

Ya lo sabes. Tomarás la finca, ahora cuando él la deje.

GUARDA

Osté achuche que la entriegue cuando coja los pocos higos.

AMO

Confía

y ayúdame.

GUARDA

Dasta agora.

(Sale primero izquierda.)

AMO

Es cosa que no se explica, que ofenda mi vanidad esa necia terquedad estúpida de la Anica. Pensará la muy borrica con razón que estoy demente. Que una persona decente trate así de igual a igual a un pedazo de animal es tonto sencillamente.

ANTONIO (Como de paso, tercero derecha con alforja y azadón.)

Señorito, güenos días.

AMO

Adiós. ¿Parece que pasas tan seguido?

ANTONIO

¿Quié osté algo?

AMO

Si llevas prisa...

ANTONIO

¡Caramba!

Priesa no llevo denguna; pero manque la llevara...

AMO

Lo que te voy a decir no es muy bueno.

ANTONIO

Esta mañana

señorito, no ha salto pa mí el sol. Y el que levanta con mal pie...

AMO

¿Qué te ha pasado?

ANTONIO

¡Qué va a pasar! Lo que pasa a tós los probes; la sé y ese sol que no se cansa de achicharrar nuestros campos. Yo tenía mi esperanza de pagar, con los tomates y no me ha queao una mata de té el bancal, señorito.

AMO

Naturalmente que es lástima que te haya ocurrido eso; pero en fin, si no me pagas el rento que corre...

ANTONIO

¡Cómo!

¿Va osté al fin a hacer rebaja ogaño?

AMO

Tú, fácil sea

que estés en paz; pues se trata que tengo un buen comprador del lote de la cañada y ya tengo el compromiso...

ANTONIO

¿Que le mercan a osté! ¿Cuála? ¿La cañá? ¿La que yo tengo?

AMO

La que siempre te se plaga por lo que cuentas.

ANTONIO

Agora;

porque no tenemos agua. Y manque se plague. ¿Qué? A osté siempre se le paga venga el año como venga.

AMO

Pero la tierra es muy mala...

ANTONIO

Era mala, señorito.

AMO

Y la tengo adjudicada en mil duros, y me ofrecen cinco mil.

ANTONIO

¡Pos es barata!

AMO (Con sorna.)

Querrás comprármela tú.

ANTONIO

¿Qué diantre, yo mercarla! Señorito, si en toavía se me afigura que habla por sintirme. No me creo que la venda. ¡Con las parras tan hermosas que si güelven güenos años punto tapan un parral!... ¡No lo creo!

AMO

Pues la tengo ya tratada. No veo la broma.

ANTONIO

¿Y quién es

el mercaor?

AMO

Te se tasa primero, y ya lo sabrás después.

ANTONIO

¡Es posible! ¡Vaya! ¡No me cabe en la cabeza!

AMO

Ven mañana por la casa que hablemos de tasaciones de abonos, a ver si pagas con ellos, y cuenta limpia.

ANTONIO

¡Pos ya veo que me habla osté en serio!

AMO

Tan en serio como hablo.

ANTONIO

¡Pos barata la vende osté, señorito!

AMO

Y a mí me parece cara.

ANTONIO

¡Venga aquí; que va osté a ver cómo la vende barata!

¿Ve osté aquellos cabezos igual que calave-

[ras,

lo mesmo allá en las cumbres, que en sus

[bajas laeras

sin un matujo seco que esconda una perdiz,

ande no ven sus ojos más rastros de verdura

que esas cuantas albáidas abajo en la lla-

[nura

de cenizosos tallos y de enferma raíz?

Pos yo sentí a mi padre que contaba mi

[agüelo,

que nunca el sol brillaron los casquijos del

[suelo

bajo el follaje espeso de un gigante pinar.

Y contaba mi padre que mi agüelo decía...

¡que ostés mas lo arrancaron... y vino esta

[sequía

que apaga nuestras ansias de querer tre-

[bajar!

AMO

¿Y qué dices con eso? que en verdad el

[relato

que he oído, nada dice de que venda barato.

ANTONIO

Ahora, señorito, se lo desplicaré.

Eso que he señalado, es lo que osté cultivá

por cuenta suya. Ahora guélvase osté pa

[arriba

a ver si me desplico pa que me entienda osté.

¿No ve osté aquella altura? ¿Ve osté allá en

[los estribos

que sirven de laera, to aquel grupo de olivos

que negrean de verdura? ¿Ve osté aquel hi-

[güeral?

¿Ve osté sobre la linde de aquellas alcapa-

[rras

por la hilá de chumberas asomarse las parras

que las tengo ya en cruces pa tejer el parral?

Pos aquello era un monte igual que el cas-

[cabillo

de seq. Con mi padre, siendo yo mu chi-

[quillo,

moví sobre costillas tó el monte dasta el pie;

y echa ya la llanura... ¡fué mi viejo poniendo

to aquel grupo de olivos que se dejó cre-

[ciendo

y que con tó el cariño de un hermano cudié!

Dimpués, poquico a poco, mirando como mío

ese roal de tierra, levanté mi plantío

de parras y de higueras sobre aquel sequeral;

y fui poniendo piedras pa formarles ribazo...

¡haciendo que mis hijos les subieran a brazo

toa el agua, dasta hacerles en el suelo un

[charcal!

Tos aquellos olivos, ¡son hijos de mi padre!

Las higueras, son hijas... ¡del hijo de mi

[madre!

Allí está tó el trabajo de una generación.

Suba osté allá al plantío; preciba sus go-

[lores...

y verá cómo güelen igual que las suores

de estas bondas arrugas, y que este camisón.

Ya vé cómo es barata. Lo que osté se ha crefo

que le dan de ventaja, es el trabajo mío;

¡la sangre, señorito, que allí tengo enterrá!

(Transición.)

Si entramos en abonos, la cuenta tié largu-

[ra...

Por eso le decía, que a mí se me figura

que de venderla en eso, la vende osté tirá.

(Pausa. ANICA, DIEGO, ANDRÉS, PEDRO y GUARDA, que entran oportunamente; primero derecha, Anica, Guarda, primero izquierda, y los otros, segundo derecha.)

ANICA

¡Agüelo, agüelo! ¿qué pasa?

ANTONIO

Anica, na. Un referfo

que hice al Amo.

AMO

¡No está mal!

¿Y a quién pediste permiso

para meterte en camisa

de once varas, en lo mío?

ANTONIO

A mi güena fe, y sobraba.

Cuando entré en aquel cortijo,

entremos yo y mi mujuer

na más. Y dentro han nacido

sin tomar premiso a naide,

esta nieta y tos mis hijos.

¡Quié osté venderlos también!

AMO

¡Casi casi he comprendido

lo que me quieres decir

y ya ves que no me río

no obstante de darme risa.

En resumen: Has querido

decirme, que aquello es tuyo.

ANTONIO

No señor. Lo que yo digo

es que entre mi padre y yo

con la ayúa de mis hijos,

un terreno de erial

se convirtió en paraíso.

Y si osté cre que la tierra

que hice es suya, me premito

dicirle, que yo creo

que los árboles son míos.

DIEGO

Y tié razón el ma Antonio

GUARDA

Que vaya a ver el Registro

de potecas. ¡Qué abogaos!

PEDRO

Si tié razón.

ANICA

¡Lo que dijo

la tía Josefa!

GUARDA

¡Escraturas,

escraturas!

AMO

¿Con que has dicho

que los árboles son tuyos?

ANTONIO

No es barrumbá, señorito.

Ya ve osté; si en mi poder

se criaron; los he visto

nacer. Si se me afigura

que me cuentan los olivos

cosas viejas de mi padre,

y cuando tomo el camino

pa dejarlos, pienso a veces

que van a venir conmigo!...

ANICA

¡Agüelo! ¿Va osté a llorar?

ANTONIO

¡Les tengo tanto cariño!...

AMO

Pues mira; al irte, los llamas

a ver si se van contigo.

DIEGO  
¡Pos arráncalos!

AMO  
Anica.

(A ella softu.)

Sepas que todo esto ha sido  
por tu torpeza. Juan Leyes,  
vente que te necesito.

(Salen el Amo y el Guarda, primero iz-  
quierda.)

ANICA (Al Abuelo.)  
¿Ande va osté?

ANTONIO  
¡Por mi arao  
para barbechar mi plantío!  
(Salen estos dos primero derecha.)

DIEGO  
¡Pos no me ha hecho la sangre  
movisión! Se me han saltao  
las lágrimas de sentir  
al ma Antonio.

ANDRÉS  
Yo he llorao.

PEDRO  
Pos a mí me daba blincos  
el corazón. Y pensando  
en la plática que ha habío  
entre los dos... si al juzgao  
fuera el ma Antonio; ¡quién sabe  
lo que pasara! Que estamos  
los campusinos aquí  
más atrás que hace cien años,  
y el mesmo Juan Leyes dice  
que el mundo va caminando.

ANDRÉS  
Tal vez diera la razón  
el Juez, al ma Antonio.

DIEGO  
¡Vamos,  
y que no abriera los ojos  
esto a los probes!

ANDRÉS  
¡Y tanto!  
DIEGO  
Mía tú. Yo vengo a tener  
en mi tierra, de eriazo  
como unos diez celemines  
sin servir pa ná. Y es claro;  
si supiera que dinpués  
recogía mi trebajo,  
lo plantaba to de higueras.  
¡Pero date el azagazo  
pa que dinpués de criás  
y de haberte encariñao  
con ellas, lo pierdas tó  
como venemos hablando!...

PEDRO  
A mí me pasa al revés.  
Yo puse cinco granaos  
que ya están dándome fruto  
y un almendra, en el ribazo  
que hay delante del cortijo.  
¡Pos si esto fuera al juzgao  
y el juez tuviera el tupo  
de dar la razón al Amo,  
¡míalas aquí!, les incaba (Jurando.)  
sin remordamiento un clavo  
pa secarlos, y este invierno  
los arrancaba de cuajo  
pa calentarme en su lumbre  
mu tranquilo. ¡Qué alantamos

con trebajar en lo ajeno!

ANDRÉS  
¡Porque está to tan pelao  
que da miedo andar y ver  
estos cerros!

DIEGO  
Mirar, vamos  
ca el ma Antonio, a ver qué piensa  
hacer.

ANDRÉS  
¡Hala!  
PEDRO  
¡Pos andando!

(Salen primera derecha.)  
JOSEFA (Sale de su casa poniéndose el man-  
tón y echando la llave a su puerta.)

Voy ca Juana la Picanta  
que quizá le saque algo  
con embustes.

MARÍA (Entra tercero izquierda.)  
¿Ande vas?

JOSEFA  
Ca la Picanta iba un rato.

MARÍA  
¿Y la Anica?

JOSEFA  
Pa su casa  
iba la probe llorando  
no hace mucho. Si entra antes  
sientes to lo q'ha pasao  
entre el Amo y el ma Antonio.  
Lo que yo sus dije. Cuando  
digo yo tal cosa pásala  
hay que ponerse en audiao  
porque pasa.

MARÍA  
Algunas feces  
¡Como siempre piensas malo!  
JOSEFA (Maliciosa y risueña.)  
Piensa mal, y acertarás.

MARÍA  
Mujer, ¡y lo estás contando  
con satisfacción!

JOSEFA  
¿Pos lloro?  
MARÍA  
¡Hija, yo es que me he queao  
alelá!

JOSEFA  
Y hay otra cosa  
que la vengo cabilando. (Maliciosamente.)  
Pa mi ver, que ya se ha hartao  
de la Anica, el señorito.

MARÍA  
¡Mujer, no lo digas!

JOSEFA  
Callo,  
por nu murmurar de naide  
ni creticar. Pero cuando  
aquella acción de los perros  
que tuvieron que matarlos  
¿por qué fué?

MARÍA  
¡Por una infamia!  
JOSEFA

¿Y vas tú a creer que el Amo  
iba a decidirse asina  
sin tenerlo platicao?

MARÍA  
Quita; no te quiero oír  
que me hace el sentirte daño.

JOSEFA.

Si te interesa la Anica.

MARÍA

Como tú, llegando el caso de que así te criticaran sin motivo.

JOSEFA.

Pos andando que el tiempo, to lo esclarece. *(Va a salir y se vuelve.)*

Oye, dicen que ha mandao memorias el Juan pa Anica.

MARÍA

¿Y a quién?

JOSEFA

Como no me paro en escuchar lo de naide, no lo sé.

MARÍA

No has acertao.

¿Ves como te equivococas?

Mira aquí donde le trayo carta a la Anica del Juan, que a dársela me he acercao a cosa hecha.

*(Sacando del bolsillo del delantal una carta.)*

JOSEFA *(Con satisfacción.)*

¿Lo ves

cómo dije que había algo?

MARÍA

Anoche me la trujieron. Voy a dársela.

JOSEFA

¿La llamo?

MARÍA

Pa qué. ¿Pa enterarte tú?

JOSEFA *(Con malicia.)*

Pos como no le leamos la carta yo o el tío Juan... a no ser que vaya al Amo que lee mejor.

MARÍA

¿Qué ideosa!

*(Se ve descender a Ana.)*

JOSEFA

Pos mña; ya baja pa bajo; parece que se lo ha gofío.

MARÍA

Probe Anica y ví llorando.

JOSEFA *(Hace como que se va.)*

A ver quién le lee la carta.

MARÍA

Pos tñ.

JOSEFA

Como me has hablao tan enrevesá, me iba.

MARÍA

Lo que quieras. Preguntando un lego, se puso en Roma.

*(ANICA, que entra primero derecha.)*

JOSEFA *(A Anica, hipócritamente y con maldad.)*

Mujer, siento lo pasao.

¿Pero lo vés? ¿Lo estás viendo?

ANICA

¡Vaya si veo!

MARÍA

Te trayo carta del Juan. *(Satisfecha.)*

ANICA *(Alegrándose.)*

¡Traya osté!

*(Entristeciéndose.)*

Si por fuerza ha de ser malo lo que me cuente. Este día es un día mu aciago pa nosotros. ¿Qué dirá?

*(Con incertidumbre.)*

¿Abrirla...? Y pa qué la abra!

JOSEFA *(Con deseo.)*

¿Si quíes que yo te la lea...? te la leeré...

ANICA

¡Pos me extrañó

que no sepa lo que dice!

JOSEFA

¿Cómo? si no la han tentao mis deos.

ANICA

¿Cómo es que osté

lo acierta tó, parece raro que inore lo que me dice!

JOSEFA *(Con curiosidad disimulada)*

¿Pero la leo?

ANICA

He pensao

guardarla.

MARÍA

Mu bien que haces.

Hija, me voy porque estamos de tarea. Que te alegren las noticias.

JOSEFA *(Aparte.)*

Quié que el Amo

se la lea. Vámonos.

¡Qué desanchá!

ANICA

No es desancho,

que es miedo.

MARÍA *(A Anica.)*

Di que haces bien.

¡Déjala; mña que pelmazo! *(A Josefa.)*

JOSEFA

Pos me tengo que enterar

sin que pase muncho rato.

*(Salen María y Josefa; Josefa a su casa, segundo izquierda, y María tercero izquierda.)*

ANICA

Sufro gustosa el dolor que da el ansia de saber

acobardá del temor

de sufrir un mal mayor

cuando la sienta leer.

Prencipiando a descargar

una nube, mientras llueve,

quien no se quiera mojar

a que escargue ha de asperar

u a que el viento se la llave.

AMO *(Tercero izquierda.)*

Anica. ¡Yo soy el viento!

ANICA

¡El Amo, cielos!

AMO

Sí, yo.

¿Quieres ver en un momento

disiparse ese tormento

que tanto te aflige?

ANICA

No.

AMO

¿Quieres mejor padecer y que yo padezca!...

ANICA

Sí.



AMO  
¡Y quién podrá contener  
mis ansias!

ANICA  
Esta mujer;  
y el odio que llevo aquí.  
Una vez se me acoró  
y aquellos perros valientes  
que osté cobarde mató  
le mordieron. ¡Tamién yo  
me defiengo con los dientes.  
AMO (*Quiere quitarle la carta, por la  
que lucha.*)  
¡A ver!

ANICA  
¡No quiero!  
AMO (*Quitándoselo.*)  
¡Un papel!

ANICA  
¡Su carta!  
AMO  
Claro, tendrás  
correspondencia con él.  
ANICA  
¡Es mía!

AMO ( *leyendo la carta.*)  
¡Te sigue fiel!  
Querida Anica. Sabrás...  
JOSEFA (*Cruzando la escena por el fondo  
de segundo izquierda.*)  
¡Y es que me dequivoqué!  
¡Cuando una cosa me escamo!

AMO  
...por mis cortas letras, que...  
JOSEFA (*Sale segundo derecha.*)  
Lo que yo me figuré;  
leyendo la carta el Amo

AMO  
...hemos de tener paciencia  
porque la defensa mía  
no ha servío pa la Audencia  
y me han clavao de sentencia  
oároel pa un año y un día.  
(*Satisfecho.*)

Vaya; ¡no es mucho! Sabrás  
que me ha puesto de pantalla  
el Amo, al guerno del Blas  
pa colocarse él detrás,  
porque el Amo es un canalla.  
(*Con indignación.*)  
¡Tú el canalla!

ANICA (*Altanera.*)  
¡Osté que sí!  
AMO (*Con nerviosidad. Luego saca un encen-  
dador y hace arder la carta. El papel debe  
ser muy combustible.*)

No sé si sigo leyendo  
si responderé de mí.  
¡Que os veais los dos, así;  
ardiendo; así Anica, ardiendo!  
¡Recógela!  
(*Anica se tira al papel ardiendo.*)

ANICA  
Si encontrara  
lo de canalla... ¡hecho trizas  
cacho a cacho lo juntara  
pa dejarle a osté en la cara  
la mancha de sus cenizas!  
(*Al foro, más fuerte.*)  
Y agora, en los resplandores  
de una hoguera, va osté a ver  
la sangre de mis mayores,

¡al fuego de mis rencores  
y de mis odios, arder!  
(*Sale Anica tercero derecha.*)

AMO (*Friamente.*)  
Corre; mira qué sereno  
ando yo. ¡Echa a temblar!  
que ya camina sin freno  
mi pasión, y en mi veneno  
te tienes que envenenar.  
(*Se va por primero izquierda.*)  
ANTONIO, PEDRO y DIEGO. (*Salen primero  
derecha.*)

PEDRO  
No hay que abatirse tanto; ¡qué dimontra!  
A las fieras, se tratan como fieras.

DIEGO  
Sí que es verdá; se apoca osté mu pronto.  
¡Al que aprieta, ma Antonio, se le aprieta!  
ANTONIO (*Con un arado romano al hombro.*)  
Mira, es inútil; naide me convence.  
Yo sigo trebajando; y cuando vea  
que es verdá que me espachan de la finca,  
(*En crescendo.*)

afianzaré mis brazos a una higuera;  
estrecharé mi cuerpo con su tronco;  
juntaré con sus ramas mi cabeza;  
apencaré mis pies en sus raíces;  
y su sabia que es sangre de mis venas  
y mi sangre que es sabia de su tronco  
confundirán mi piel y su corteza,  
¡y habrán de hacer un hoyo y arrancarla  
toa de raíz pa despegarme de ella!

PEDRO  
Pos pa pensar asína. Coge al Amo  
y métele la faca.

ANTONIO  
Tengo fuerzas  
pa estrangularlo y estrellar sus sesos  
cara a cara con él contra una piedra.  
¡Pero en jamás el sol de nuestro cielo  
que cega al corazón de nuestra tierra  
hizo brillar más armas en mi mano  
que el legón... y esta cruz que llevo a cues-  
[tas]

DIEGO  
Pos entonces, ma Antonio, pué osté irse.

PEDRO  
Pa ablandarle a los amos la conciencia,  
tíes que darle en el pecho con un pico  
y echar mucho suor pa hacerle mella.

DIEGO  
Pos la acción de matarle a osté los perros  
y de apresar al Juan, porque su nieta...

ANTONIO  
Mirar; no hablarme de eso, que aquel día  
¡sí debí convetirme en una fiera!...  
PEDRO (*Señalando derecha tercer término.*)  
¿Es humo aquello?

DIEGO  
Sí, humo paece.  
Igual es lumbrera.

ANTONIO  
Serán hogueras.  
PEDRO  
¡Pos si es en su cañá!

DIEGO  
¡Ma Antonio es fuego!  
VOCES POR LA IZQUIERDA  
¡Fuego, fuego!

ANTONIO  
¡Acudir que es en mi tie-  
[rra]!

*(Deja Antonio el arado en el suelo y salen todos. Voces y grupo de campesinos que cruzan el escenario de izquierda a derecha.)*

UNOS

¡Fuego!

CAMPESINO 1.º

¡Fuego!

OTRO

¡Correr!

OTROS

¡Fuego en el pago!

ANDRÉS

¡La finca del ma Antonio que se quemara!  
AMO y GUARDA *(Entran por primero izquierda del cortijo de la tía Josefa.)*

AMO *(Friamente.)*

¡Esa fue su amenaza!

GUARDA *(Con coraje.)*

¡Ruín conduta

de la Anica que pide un escarmiento!

Esa da con su cuelpo en un presillo.

*(Va a salir.)*

AMO

Espere, que sofoquen el incendio.

Espéñate, si es nada. Un haz de leña que quemará umas hojas.

GUARDA

No me aspero.

¡Los amarro a los dos!

*(Intenta salir.)*

AMO

Digo que esperes.

Que arda todo. ¡Mejor, ya me estás viendo con qué frialdad te escucho y estoy hablando! Calma, Juan Leyes, calma; que este hecho da motivo al deshaucio, sir que tenga que buscar suterfugios ni mareos.

GUARDA

Si que piensa osté bien; pero hace falta que prienda yo a la Anica y al agüelo pa entregarlos al Juez, y ya amarraos, pué osté tener misericordia de ellos... a cambio de su idea. Que la ley dejándola caer con tó su peso

de aplastar a los dos si se resisten.

AMO *(Mirando fondo derecha.)*

¿Ves como todo es humo? Ya han desecho la hoguera. Tío Juan Leyes. ¡Mucho humo!

GUARDA

Si señor; mucho humo y poco fuego.

Voy pa allá. Verá osté qué maissos vienen.

Y dimpués de sentirlos, ya veremos

de la rila de leyes que les cogen

la mejor, pa que osté logre su ojeto

sin perjuicio de lograr yo el mio...

Voy pa allá, señorito.

*(Sale tercero derecha.)*

AMO

Aquí te espero.

JOSEFA *(Segundo derecha.)*

No ha sto ná, señorito, pero el pasmo

que nus metió, merece un escarmiento.

¡La Anica ha sto; la Anica! Sino actien

y la dejan, a to le emprende fuego.

AMO

Y al fin, ¿qué ha ardidio?

JOSEFA

Casi na; unas ramas.

¡Lo que vale tener conocimiento!

Tanto pan como allí llevan comío,

y agracenan asina...

AMO

Ya estás viendo

¿y dicen por qué ha sido?

JOSEFA *(Maliciosa.)*

Por despecho.

*(Con misterio.)*

Y otra cosa también... que osté la sabe.

AMO

¿Que la sé?

JOSEFA

Si la sabe.

AMO

No comprendo.

JOSEFA

Las mujneres, que semos orgullosas

y esa más que denguna. Y hace tiempo

que piensa ser señora... ¿Me comprende?  
y no pue ser.

AMO

¿Pero quién dice eso?

JOSEFA

Lo digo yo. Y si la gente calla,  
pue osté tener fijanza, que por drento,  
pensará lo que acaba de simirme.

*(Rumores dentro derecha.)*

Que yo me dequívoco cuando quiero;

y ande yo pongo el ojo ya la piedra...

y que otro busque, lo que yo me dejo.

*(Salen DIEGO, ANDRÉS, PEDRO, CAMPESINAS  
y CAMPESINOS, segundo derecha.)*

DIEGO

Más hice yo, que esfaraté la lumbre.

ANDRÉS

¿Y yo, que si por pocas si me quemó?

PEDRO

Señorito, no jué na más que el susto.

AMO

Así me lo supuse.

JOSEFA

¡Poco seso!

UNA

¡Vaya un pasmo pa ná!

OTRA

Ya se ha apagao.

CAMPESINO 1.º

Dos manojos de leña.

OTRO

Denda lenjos

parecía más grande.

DIEGO

Es que la lumbre  
es mu escandalosa.

JOSEFA

¡Poco seso!

*(Entran ANICA, ANTONIO y GUARDA, por  
tercero derecha y todos los personajes de la obra.)*

ANICA

¡Yo fui; yo sola!

ANTONIO

¡Hija, calla!

AMO *(A! Guarda.)*

¡Préndemelos!

ANTONIO

¿Y por qué?

AMO

Porque sí.

ANTONIO

¡Déjame osté  
señorito, que me vaya...  
que cuando el coraje estalla  
ya semos iguales tos!

AMO (*Al Guarda.*)  
 ¡A la cárcel con los dos!  
 ANTONIO  
 ¿Los dos a la cárcel?  
 AMO  
 ¡Sí!  
 ANTONIO (*Amenazador.*)  
 ¡Que nadie se arrime a mí!  
 ¡por tos los clavos de Dios!  
 GUARDA (*A los Campesinos.*)  
 ¡La justicia pide amparo!  
 PEDRO  
 ¡Ma Antonio!...  
 GUARDA  
 ¡Favor, favor  
 a la Justicia!  
 DIEGO  
 ¡Temor  
 ma Antonio!  
 AMO  
 Te saldrá caro  
 tu desplante.  
 CAMPESINO 1.º  
 ¡Más reparo  
 a la ley y al señorito!  
 ANTONIO  
 Es que aquí se me hincó el grito  
 de la cárcel... y cegué;  
 por que enloquezco y no sé  
 ande está tanto delito.  
 AMO (*Al Guarda.*)  
 ¡Préndelos!  
 GUARDA  
 ¿Los prendo?

AMO  
 ¡Sí!  
 ANTONIO (*Friamente a los campesinos.*)  
 ¿Me dejo quieto prender?  
 CAMPESINO 1.º  
 ¡Ma Antonio!...  
 PEDRO  
 ¡Qué vas a hacer!  
 ANTONIO  
 ¡Rastreros, fuera de aquí,  
 canallas! ¿No veis en mí  
 la chase vuestra arrollar?  
 ¡Me aconsejasteis matar...  
 ¿Pa qué cobardes; pa qué?  
 Juan Leyes, préndame osté,  
 pero a Anica... ¡no tocar!  
 ANICA  
 ¡¡Padre!!  
 (*Va a caer a los pies del abuelo y la coge  
 María abrazándose ambas.*)  
 ANTONIO  
 ¡Como al Nazareno  
 aquella gente judía,  
 me estáis dando en este día  
 a tragar guiel y veneno!  
 ¡Yo redimí este terreno!  
 Y cuando no puedo dar  
 más sangre de tanto arar  
 surco arriba, surco abajo,  
 (*Señalando el arado.*)  
 ¡sobre esta cruz del trabajo  
 me queréis crucificar!  
 TELON

## ACTO TERCERO

La acción en un Cortijo de los que sirven en los pagos para guardar tablas de riego. Habitación de techos bajos con un madero que les sirve de sostén. A la izquierda puerta que comunica con otro departamento del Cortijo; a la derecha ventana casi cuadrada, con reja de hierro que da al campo. Al frente, buscando el ángulo derecho, puerta de entrada con una especie de cobertizo chico antes de ella. Hay en escena tablas para riegos, troncos viejos, cuerdas de esparto, otra de cañamo, una mesa con un farol de aceite encendido, una medida de media fanega delante de la mesa, y dos sillas viejas de madera de pino y asiento de esparto. Son las nueve de una noche tormentosa.

ANICA y MARÍA (*Anica sentada junto a la  
 mesa y María de pie cobijada con un pañuelo  
 grande.*)

ANICA  
 Por mí, no lo sentiría;  
 ¡pero que el probe se acueste  
 sin cenar!...

MARÍA  
 ¡Hija, qué rabia  
 da sentirte! Más mereces  
 por guardar tantos cumplfos  
 con quien sabes que te quiere  
 y quitaría de su boca  
 su cena, pa que tú cenes.

ANICA  
 ¡Eres mu güena María!

MARÍA  
 ¡Y tú mu tonta! Anda vente  
 que te tragas en dos blincos  
 pa cenar.

ANICA  
 ¡Dios te lo premie!

MARÍA  
 Es que nus sobró guisao  
 pa que coman seis u siete.  
 Así, que no lo agradezcas.  
 Anda vamos. No te asperes.  
 (*Rumores fuera.*)

ANICA  
 ¡Quién deja solo a mi aglileo!

MARÍA  
 Aspérate, que se sienta  
 al Pedro y al Diego hablar.  
 (*Va a salir y se vuelve a preguntar por  
 Antonio.*)

Yo los llamaré que entren  
 tan y mientras... ¿No mejora?

ANICA  
 ¡Mejorar! ¡Cuando lo entierren!  
 Denda el día aquel que el Amo  
 le mentó la cárcel, tiene  
 la sangre toa agolpá  
 en la cabeza. Más sienta  
 si cabe, aquella expresión,

que la finca. Muchas veces se oye el golpe que le dan los latíos de sus sienas, y las niñas de sus ojos como dos ascuas, se empuenden... y ciega. ¡Pero que ciega que no vé gota!

MARÍA  
;No cuentés tantas tristezas, Anica!  
;Aquel hombre tan fuerte que rompía una paré de un porrazo!

ANICA  
;Tan endeble!  
;Y con el miedo, María, de que una vez de esas ciegue pa enjamás!  
(Se acercan los rumores de fuera.)

MARÍA  
;No quiera Dios que tal pasara!  
(Entran Pedro y Diego, quedando en el cobertizo anterior a la escena.)

PEDRO  
;Se puede?  
MARÍA  
;Hala, pasar! Miá qué a tiempo.  
ANICA (A Pedro, mientras se echa un pañuelo por la cabeza y coge un cesto.)

Mientras güelvo, no se dejen solo a mi agüelo.

DIEGO  
;Aonde está?  
ANICA

Allí drento.

MARÍA  
Pronto güelve.  
(Sale Anica y María.)

DIEGO  
Me gusta poco el ma Antonio. Cuarenta años paeco que van pasaos por él dende aquel día.

PEDRO  
Es que siente mucho las cosas.

DIEGO  
Que el guarda se portó como un hereje.

PEDRO  
Pos sabes que el ma Josefa dice, que al Guarda le debe el ma Antonio, estar aquí recogío. Y que consiente a la Anica que haga leña en lo suyo, porque lleve siguiá pa comer la probe. Y él los libró de los jueces cuando prendió Anica fuego; que si el Guarda no se mete en que el Amo perdonara, van a la cárcel.

DIEGO  
Paece que es verdá. ;Pos tó es mentira!  
Es que el Guarda, por meterse en la finca del ma Antonio supo hacer esos papeles porque así le convenia.  
;Pos si el ma Antonio defiende su razón!... ;Quién iba a echarlo?

¡Hacer na güeno Juan Leyes!

PEDRO  
Es que si Anica y Antonio van al Juzgao, les dá un tremé que espichan los dos.

DIEGO  
;Por eso!  
El Guarda pilló, caliente la cosa, les metió miedo; prencipió a habliarles de jueces y escrebamos y alguaciles y me los pasmó.

PEDRO  
Pos puede que sea asina.  
DIEGO (Comienza a oírse ruido de lluvia.)  
Y tan asina como es. Quiso meterse en la finca, y se metió.

PEDRO  
;Que tos los pillos tien suerte!  
ANDRÉS (Entra precipitadamente, con regocijo. Lleva una manita a la cabeza. Pedro y Diego acuden al cobertizo de segundo término para observar el agua, que se oye cada vez más.)

;Qué está lloviendo; lloviendo!  
DIEGO  
;Y es verdá!

ANDRÉS  
;Vaya si llueve!  
PEDRO  
;Güen agua, amigo; güen agua!

DIEGO  
Ogaño va a ser de nieves  
ANDRÉS  
No ves que la relantá de Santiago fué fuerte y daban las cañafueles nubes pa agora.

PEDRO  
Paece que van a acertar. Aquí como Dios no lo remedie, ya lo sabes; u te secas, u se estroza tó.

ANDRÉS  
Es que llueve como aquella vez que el río se llevó un muro del puente.

DIEGO  
Y que arrecia ca vez más. ;Fíjese osté en la vertiente del río que bien se deja caer la nube!

ANDRÉS  
;Que apriete!

PEDRO  
Agora que el probe Antonio no tié ná que se le riegue, se me afigura, que el agua, ;ni la tierra la agraece!

ANTONIO (Sale por izquierda, de crépito y como quien despierta de un letargo.)  
Mirar, muchachos, ;es llover eso que zurre u es el viento?

PEDRO  
Es agua espesa.

ANTONIO  
;Y aquí drento podéis sentir agua caer?  
(Se oyen truenos tras fuertes relámpagos.)

¡Irsus pa allá pa las boqueras  
a ver si el campo ya se embota  
sin desperdicio de una gota  
dasta la cruz de las higueras!

ANDRÉS

¿No siente osté qué truenos dan  
que se estremece toa la casa?

ANTONIO

No importa. ¡Andar que el agua pasa  
que es güestra vida y güestro pan!  
(Cada vez con más exaltación.)

¡Hala; que el agua es pa la tierra  
como la sangre a las creaturas;  
y estaban secas las llanuras  
como las cumbres de la sierra!

PEDRO

Pos vamos tós.

ANTONIO

¡Hala, volar!

TODOS (Saliendo por el frente.)

¡Candíos, ma Antonio.

ANTONIO

¡Andar ligero

que lo primero, es lo primero  
y este es el tiempo de sembrar!

(Como enloquecido.)

¡Ha sío tan larga la sequía  
que me emborracha la golor  
y me enloquece ese vapor  
que hecha la tierra humedecía!

(Va a salir en el mismo instante que entra  
Anica, deteniéndote.)

ANICA

¿Pero agüelo, se va osté a mojar!  
¿Aonde va con la noche esta oscura?

ANTONIO

¡A regar! ¡A regar!

ANICA

¿Qué locura!

(Antonio parece perder el juicio al ruido  
del agua y al recuerdo de sus árboles, y Ana  
lucha por detenerle, queriendo volver la ra-  
zón al viejo con sus palabras.)

ANTONIO

¡A regar!

ANICA

¿Pero agüelo!

ANTONIO

¡A regar!

ANICA

¡Señor mío, que se ha güello loco!

¡Por la Virgen del Carmen, agüelo!

¿Aonde va osté a regar si hasta el suelo

que pisamos no es nuestro tampoco!...

¿Aonde va osté a regar si se encierra

to lo nuestro en las secas paeles

de estos pechos que angustian las güieles  
que llorremos los dos por la tierra!

¿A osté ya, qué le lleva ni trae,

esta lluvia que no es pa nosotros?

¿Si por gusto del Amo es pa otras

dasta el agua del cielo que cae!...

ANTONIO

¡Tiés razón!... ¡Dasta el agua del cielo!

ANICA

¡Dasta el agua que tanto rogamos  
tié sus amos!

ANTONIO

¡Tamién tié sus amos!

ANICA

Stí, señor. ¡Tié sus amos, agüelo!

¿Pa qué toma osté tanta pasión?

ANTONIO

¡Stí es verdá!... Hija mfa, es que estaba...  
¡yo no sé!...

ANICA

Si es que toma esa taba  
a ca istante.

ANTONIO

¡Es verdá!... ¡Tiés razón!

ANICA

Venga osté; ¡venga osté, que le trayo  
pa cenar una poca comía!

¡Si tié osté la cabeza ya fa!

¡Si se va osté a caer de desmayo!

ANTONIO

¡Pero si reganan las higueras!  
¿No es verdá?

ANICA

Stí, señor. ¡Ande osté!

ANTONIO

¡Quién con agua las deja con sé!  
Oye, Anica... tamién tí quisieras...

ANICA

¡Stí, señor; si quisiera! A cenar  
¡Cójase que se va osté cayendo!

¡Hala, vamos!

ANTONIO (Saliendo por izquierda.)

¿No sigue lloviendo?

ANICA

¡Ande osté!

ANTONIO (La última palabra desde dentro.)

¡A regar!... ¡A regar!

JOSEFA, MARÍA, CAMPESINAS y CAMPESINOS.

JOSEFA (Llamando.)

Anica, ma Antonio.  
no contesta naide.

MARÍA

Se habrán acostao.

JOSEFA

¡Iban a acostarse  
sin cerrar la puerta?  
Anica, ¿qué haces?

ANICA (Desde dentro.)

Estoy aquí drento  
pasal u asperatense  
que salga.

MARÍA

Tú sigue;  
que semos bastante  
nosotras.

JOSEFA

¡A ver  
agora quién sabe  
entre tantas tablas  
pequeñas y grandes  
cuála es de ca una!

CAMPESINO 1.º

Si por no amagalse  
no las buscaréis.  
La que a Güenos Aires  
se le va el marío,  
ni entiende ni sabe  
de na. ¡Qué iferencia!

CAMPESINA 1.ª

Pos a ver quién hace  
las cosas de una.

CAMPESINO 1.º (Trusteando en las tablas.)

El bolsillo grande  
sus ha puesto locas.  
Y ellos a matarse  
pa mandarsus cuartos.  
(Repartiéndolas.)

Tomal; las del cauce

DIPUTACIÓN  
DE ALMERÍA

BIBLIOTECA

del brazal de enmedio.  
Toma; las que parten  
Calguerin el alto,  
y las del compadre.  
Ya estáis avías.

JOSEFA (*Al campesino.*)  
Vendrás a ayudarme.

CAMPESINA 2.<sup>a</sup>

Y a mí.

OTRAS

Y a nosotras.

CAMPESINO 1.<sup>o</sup>

Mientras yo no cale  
mis tablas, no ayúo. (*Saliendo.*)

JOSEFA

Pos echa delante.

MARÍA

Güeno, adiós, Anica.

ANICA (*Desde dentro.*)

Si salgo. Asperarse.

JOSEFA

No nus asperamos,  
Anica.

CAMPESINAS

¡Que es tarde!

(*Han salido todos los campesinos con tablas para regar.*)

ANICA (*Entrando por izquierda.*)

¿Aonde vais tan pronto?

Miral dispensálme  
que es que está mi agüelo  
que no pué dejarse  
ni un momento solo.

MARÍA

¡Si es verdá; bastante  
que estarás sufriendo!

JOSEFA

Y del Juan, ¿no sabes?

ANICA

Quando la desgracia  
pilla por delante  
a una, por muncho  
que apenque y apane  
pa jullirse de ella  
no hay más que es, que cae  
prendía en sus uñas.  
Juan cumplió su cárcel  
hace algunos días,  
y a Diego el compadre  
le escribió pidiéndole  
cuartos pa el pasaje  
pa emigrar. De mí  
no ha güelto a acordarse  
ni a mandar memorias  
ni a escribimos, hace  
más de un mes.

CAMPESINA 2.<sup>a</sup>

¡Cudiao!

CAMPESINA 1.<sup>a</sup>

Siempre han de portarse  
los hombres asína.

JOSEFA

Si aspera que mande  
los cuartos el Diego  
pa ílse, que aguarde  
sentao.

CAMPESINA 2.<sup>a</sup>

¡Qué acciones!

MARÍA

El vendrá a buscarte  
si es de ley, Anica.

JOSEFA (*Maliciosamente.*)

Como es que se sabe  
tú en el mundo y siempre  
tíe que haber quien hable  
lo suyo y lo ajeno...

ANICA (*Indignada.*)

Sabrá; que hasta hambres  
estamos pasando!  
¡De qué va a enterarse  
más que de miserias!

JOSEFA

¡Hay tantos cuscautes!...

ANICA

Y lenguas de hacha  
con filo cortante.

MARÍA

Es verdá, hija mía,  
que debían quemarse.  
Bueno, ahí te queas.

JOSEFA (*Irónica.*)

Ya pues acostarte.  
Hata, vamos.

TODAS

¡Vamos!

(*Salen todas y Anica cierra la puerta de la calle y se sienta, apoyándose en la mesa.*)

ANICA

¡Cuánto memmurarame!

Si hubiana motivo  
pa algo, ¡quién sabe  
si me abarían!

¡Infames; infames!  
¿Quién es? (*Golpean la puerta.*)

GUARDA (*Desde fuera.*)

Anica.

ANICA

¿Quién llama?

GUARDA (*Desde fuera.*)

Soy yo.

ANICA

¿Qué quiere?

GUARDA (*Desde fuera.*)

Buscar

unos tablachos.

ANICA (*Aparte.*)

Me escama

este tío, que no trama  
más que malo. (*Abre la puerta.*)

GUARDA (*Entra por frente.*)

Quiero hablar

asín a solas contigo  
y cuando acabes, replica  
si cnes que en vez de un amigo  
es Juan Leyes tu enemigo  
como tú piensas, Anica.  
Dejaré la letra muerta  
porque las cosas están  
pa hablar claro.

(*Va a cerrar la puerta.*)

ANICA (*Con intención.*)

Deje abierta

conforme estaba la puerta  
que ya no hay perros tío Juan.

GUARDA (*Se detiene.*)

Siempre la mesma intinción  
pa hablarme.

ANICA

¿Qué quiere osté!

¡Me sobra tanta razón!...

GUARDA

Pos yo tengo compasión.

A tí y al viejo.

ANICA  
¡Se ve!

GUARDA  
A mí me consta que eres  
honra. Pero aquel reglelo  
tuyo y el Amo... ¡qué quieres!  
fué bastante a las mujeres  
pa echar tu honor por el suelo.

ANICA (*Indignada.*)  
¿Mi honor ha dicho? ¡Es mu poca  
su presona, pa mí nombre  
siquiá ponerlo en su boca!

GUARDA (*Con calma.*)  
Anica, agora te toca  
callar, y ascucha este hombre.  
La gente te ha criticao;  
si es tu novio, parece ser  
que se enteró... y te ha dejao  
y en verdad, te ha demostrao  
tenerte poco querer.

Y el Amo, Anica... to es poco  
cuanto se me ocurra a mí  
decirte del. Cuando toco  
su herfa, se gítelve loco;  
¡porque está loco por ti!  
(*Lleno de razón.*)

Y la gente, te critica  
porque no coge en cabeza  
de maide, poder ser rica  
y que desprecies, Anica,  
tontamente la riqueza.

(*Con misterio.*)  
Y otra cosa... Si por suerte  
tuya... tuvieras un hijo...  
la que agora se divierte  
criticando, habría de verte  
mujer del Amo. ¡Eso, hijo!

ANICA  
Pos juro que en el dolor  
puesta de ese duro tramo  
de entregarme al deshonor...  
(*Con energía.*)

¡que perros, crío mejor  
que criar hijos del Amo!

GUARDA (*Siempre con calma.*)

Anica, tu ligereza  
pone en tus ojos un velo  
que te ofusca la cabeza.  
Bien que sufras tu prueba.

Anica. ¡Pero y tu agüelo!  
¿Vas a dejarlo morir  
de miseria? ¿No ves fijo  
que al Amo vas a aburrir  
y no sus va a consentir  
ni albergue en este cortijo?

Y si te llegas a ver  
asina como me escamo  
que sus suceda... ¡mujer;  
aonde sus vaís a meter  
que no sus presiga el Amo!  
Anica, que moras tú  
lo que aprovechar apremia  
la hermosura y juventú,  
y aprende, que la vertú  
la Ley, no te la premia.

(*Sentencioso.*)  
Creticá, no tías derecho  
a na; mientras lo tendrías  
abriendo un poco tu pecho...  
porque las leyes, se han hecho  
pa los que tían picardías.  
Y habla tú.

ANICA (*Con arrogancia.*)  
Si la pasión  
me deja; porque me estalla  
el pecho de inclinación.  
¡Osté no té corazón  
tío Juan; osté es un cansalla!

GUARDA  
¡Anica!  
ANICA  
¡Un cansalla, sí;  
osté y el Amo; los dos!

GUARDA  
Pos te acordarás de mí.  
Mañana us echo de aquí  
tan seguro como hay Dios.  
Y sin dengún alboroto,  
yo me marcho, y acabao  
Anica; ya habemos roto,  
no gítelvas por leña al coto  
porque te llevo al juzgao.  
(*Haciendo para salir.*)

ANICA (*Llorando.*)  
Tío Juan Leyes. ¿Y hay razón  
pa hacerrnas tanto sufrir?

GUARDA  
¡Y aonde está tu compasión  
pa el que matas de pasión  
y ves con gusto morir!

ANICA  
Si no es pasión. ¡Si es capricho!

GUARDA  
Más que pasión. ¡Es locura!  
Tú pa el amo eres un bicho  
y es pa él como te he dicho  
veneno tu mordenaar.  
A tiempo estás notavía  
¡no seas tonta!...

ANICA  
¡Dios del cielo!

GUARDA  
¡Dasta Dios castigarta  
tu acción, si por tí moría  
de miseria el probe agüelo!  
ANICA (*Con desesperación.*)  
¡Y qué haro!

GUARDA  
¡Ser valiente!  
Dició que te traya agora  
al Amo.

ANICA  
Pero... ¡y la gente!  
GUARDA (*Satisfecho.*)  
Pos se volverá prudente  
y te dirán la señora.

ANICA  
¿Y el Juan?  
GUARDA  
Ese te olvió.

ANICA  
¡Y mi conciencia!  
GUARDA  
¡Y el viejo!

Verás como trayo yo  
al Amo. (*Va a salir.*)  
ANICA  
¡Juan Leyes; no!

GUARDA  
No desoyas mi consejo.  
(*Saliendo ligero.*)  
ANICA  
¡Pero Señor... qué he dicho!... ¿estoy so-  
ñando?

¿Qué el Amo vendrá aquí?... ¡Tío Juan;  
[tío Juan!]

¡No tengo fuerzas pa seguir gritando  
ni pa correr, porque me están ahogando  
estos fuertes latidos que me dan!  
Yo me quiero morir. ¡Agüelo, agüelo!

(Mutación.)

Si no soy dina ya de que en mi boca  
ponga su nombre. ¡Dios, con qué consuelo  
siento subir esta oleá de güelo  
que refresca este ardor que me sofoca!  
¿Y vendrá? sí vendrá. ¡Por Dios, qué aguar-

el torrente de sangre que me sube  
por la cabeza y en ahogar se tarda!

(Truenos.)

¡Santo Dios! ¡Santo Dios, forma una barda  
por mi reel con rayos de esa nube!  
¡Confúndeme, Señor! caya este techo  
al fuego de centellas encendido  
antes que manche el deshonor mi pecho!  
¡En que sus ofendí; qué us habré hecho  
pa asfn tenerme abandoná, Dios mfo!  
Tu perdón y un instante pa que rece;  
que morir, ni me espanta ni me aterra,  
pa vivir sin honor... ¡antes perece  
el cuerpo que se amasa y endurece  
con suol y peñones de la tierra!  
¡No aspero más; que dasta Dios me olví!  
¿Aonde estás, aonde estás? Aquí; en el suc-

¡La última cosa que qued, la lía  
conque su yunta pa labrar ancha  
cuando fué labrador mi probe agüelo!  
Tú te salvastes, pa salvar mi nombre.

(Por la cuerda.)

Aprieta bien mi cuello... ¡Que remuerda  
la condená conciencia de ese hombre  
mi cuerpo muerto, y al entrar lo asombre  
moviéndose en el aire de esta cuerda!

(Al encontrar la cuerda subirá a la me-  
dia fanega, amarrará aquélla al techo y en  
el instante en que va a lanzarse al suicidio  
es sorprendida por Juan.)

JUAN  
¡Anica, Anica!... ¡Por Dios!

JUAN  
¡Juan, mi Juan!... ¡Perdóname!

JUAN  
¡Creatura! ¡Qué maquinabas!

JUAN  
¡El amo, Juan, otra vez  
que me presigue de muerte  
y antes de entregarme a él  
iba a quitarme la vida!

JUAN  
¡Ana!

JUAN  
¡Juan! ¡Perdóname!  
Cref que ya me olviabas...

JUAN  
Pero... ¿Pecaste?

JUAN  
¡Con quién!

JUAN  
Con el Amo...

JUAN  
¡Sigo siendo  
campechina! Mirame  
verás dentro de mis ojos  
mi voluntad de mujuer.

Aspera llamo a mi agüelo  
pa encerrarnos.

JUAN  
¿Y pa qué?  
ANICA  
No sea que venga...

JUAN  
¡Que venga!

ANICA  
Vendría el Guardia con él...

JUAN (Con furia.)  
¡Pos mejor; muncho mejor,  
nos juntaremos los tres!

ANICA  
¡Juan!

JUAN  
Y con la mesma rabia  
que tus perros, ¡morderé  
sus galgantas pa matarlos!  
Que me lleven esta vez  
con más razón a la cárcel.

ANICA  
Es mejor irnos.

JUAN  
¡Pa qué  
quieres que huyamos de aquí  
si donde quiera que estés  
tendrás un Amo que mande  
y un tío Juan Leyes pa él!  
(Sale Antonio por izquierda, como acaba-  
do de despertar.)

¡Ma Antonio, ma Antonio!

ANICA  
¡Agüelo!

el Juan, el Juan!

ANTONIO  
¿Qué Juan es?

ANICA  
¡El Juan!

JUAN  
¡Yo, ma Antonio!

ANTONIO  
¡Juan!

(Se abrazan.)  
¡Por fin que te güelvo a ver  
pa poder morir tranquilo!

ANICA  
¡Vaya... no emprencie osté!

JUAN  
Tenga osté calma, ma Antonio.

ANTONIO  
¿Cómo con tanto llover  
y con nubes y a estas horas  
estás aquí?

JUAN  
Verá osté.

Cumplí mi cárcel, haré  
diez días; y como el tren  
cuesta el dinero, me vine  
por jornás y me ayué  
trebajando por el día  
pa por la noche conrel  
y legal... miá osté qué a tiempo.

ANICA  
¡Agüelo!

ANTONIO  
¿A tiempo de qué?

ANICA  
¡A tiempo de que salvara  
mi vida! De ese cordel  
me iba a ahorcal cuando él entraba.



(Comienzan a sonar truenos y relámpagos.)

ANTONIO  
¡Anica!

ANICA  
¡Agüelo!  
ANTONIO

¡Lo sé!  
¡Lo que yo estaba soñando!  
A ver si me acuerdo, a ver,  
por que tengo la memoria  
perdida. Mirar, soñé...

VOCES FUERA  
¡El río!  
VOCES MÁS CERCA  
¡El río!

CAMPESINOS (Ya en escena.)  
¡El río!

PEDRO (Entrando precipitadamente con otros campesinos.)

¡El río se desborda!  
MARÍA

¡Desolación, ruina!  
CAMPESINA 1.ª (Entra precipitadamente con algunas campesinas más.)

¡Señor, misericordia!  
PEDRO  
¡Tablas, cuerdas, ligero!  
ANTONIO, ANA y JUAN  
¡Qué pasa?

PEDRO  
¡Que se ahogan!  
ANTONIO, ANA y JUAN  
¡Quién?

PEDRO  
¡El tío Juan Leyes  
y el Amo!

CAMPESINA 2.ª  
¡Entre la toma  
de la Rambla y el río!

MARÍA  
¡Aquí mismo, en la trocha,  
en un copo de cañas...  
aislaos ya!...

ANTONIO  
¡Tomar sogas!  
¡Hala! Pero ligero.  
¡Correr también gusotros  
y llevar esos troncos!

DIEGO  
¡Vamos tos!  
CAMPESINAS  
¡Vamos toas!

(Salcn.)  
ANTONIO (A todos.)  
¡Correr!

(A Juan.)  
¡Pero no actúes?  
Hay que olvidar memoria  
en estos casos. ¡Corre!  
¡Huye Juan, que se ahogan!  
JUAN  
¡Que se ahoguen!

ANTONIO (Con fuerza y actitud trágica sentado sobre la medida de media fanega y apoyándose en la mesa.)  
¡Que mueran!

¡Anda, Juan, a ti toca  
salvar, sea quien sea,  
y si dimpués te sobran  
reñíos, cara a cara

insultas y provocas  
y matas y te bebes  
su sangre. Pero agora,  
sálvalos si tiés tiempo.  
¡Sálvalos!  
(Sale Juan.)

ANICA  
¡Juan!  
ANTONIO  
¡Que corra!  
Déjalo. ¡Dios le ayúe!

ANICA  
¡Por Dios!  
ANTONIO  
Asina obran  
los sanos de conciencia.  
ANICA  
¡Si esas no son presonas!  
ANTONIO  
¡Serán perros!  
ANICA  
¡Son lobos!  
ANTONIO  
De acciones generosas  
que los probes hacemos  
cuando a conciencia tocan  
y a jugarse la vida,  
¡podrían hacerse historias  
que a los hombres pasmaran!

ANICA  
¡Venían por mi deshonra!  
(JOSEFA, DIEGO y CAMPESINOS, entran fatigados de precipitación.)

JOSEFA  
¡Se ha ahogado, se ha ahogado!!  
ANICA  
¡Quién?

JOSEFA  
¡El Guarda!

DIEGO  
¡El tío Juan Leyes!  
ANTONIO  
¡No ha llegado  
a tiempo el Juan?

JOSEFA  
¡Ya estaba ahogado  
cuando llegó!  
ANICA (Se asoma a la venta y al dar un relámpago da un grito de espanto.)  
¡Lo que se tarda!

¡Que sube más la inundación!!  
ANTONIO (Suenan caracolas en lejanías.)  
¡Pos a golverse tos pa el río;  
que de sentir ese bramío  
me quise saltar el corazón!  
¡Hala, que están dando alaríos  
y hacen zurril sus caracolas  
probes mujeres que están solas  
porque emigraron sus maríos!  
(Salen Josefa, Diego y Campesinos por frente.)

¡Dejo mi sangre aquí para  
ver que peligran infelices  
porque no hay troncos ni raíces  
en esta tierra abandonada!  
ANICA (En un grito de desesperación.)  
¡No grite tanto!

ANTONIO  
¡Pos qué hacer  
si no dar gritos; ya que estoy  
más viejo... más de lo que soy!

ANICA  
¡Padre!  
ANTONIO  
¡¡Queriendo y sin poder!!  
MARÍA (Entra precipitadamente a escena con visible emoción de alegría.)  
¡El Amo; el Amo fuera!  
ANTONIO

MARÍA  
Juan lo salvó.  
(Entra Juan.)  
JUAN  
Yo lo salvé.  
A la cintura me amarré  
la soga esta. En un olivo  
cogí la punta, y al torrente  
me eché nadando a la ventura  
(Se oyen rumores fuera y entran al cobertizo de segundo término Pedro, Diego, Campesinas y Campesinos.)  
dasta cogerlo en la espesura  
que hace un cañar en la corriente.  
No entrarlo aquí.  
(Por el Amo que se supone llevan los campesinos que hay fuera.)

DIEGO  
¡A ver si pasa  
la nube, Juan!  
JUAN  
¡Que no può ser!  
ANICA  
¡Juan cumplió ya con su deber!  
JUAN  
Podéis llevarlo a vuestra casa.  
PEDRO  
¡Mía que es el Amo!  
ANTONIO  
¡Déjalo!

CAMPESINO 1.º  
Que os va a pedir por lo pasado  
perdón a tós.  
ANTONIO  
¡Pos perdonao!  
CAMPESINOS FUERA  
¡Dejáis pasar?  
ANTONIO (Fuerte.)  
¡Digo que nó!

MARÍA (Por evitar la situación creada de disgusto.)  
En mi cortijo hay más anchura,  
venir pa allá.  
PEDRO, DIEGO y CAMPESINAS  
¡Vamos!  
VOCES FUERA

¡Ligero!  
JUAN (Aparte, por la acción de María.)  
Hiciste un bien.  
ANICA (Idem, id.)

¡Asín te quiero!  
(Salen todos por frente, quedando solo en escena Antonio, Anica y Juan.)  
ANTONIO (Sentado sobre la medida antes dicha y siempre sirviéndole de apoyo la mesa, viniendo a ocupar el centro de la escena.)  
Oyeme, Juan. Se me afigura  
que aquí en el pecho me golpea  
la tempestá que ha descargao  
y en mi cabeza se ha juntao  
la poca vida que me queda.  
Echa el postillo bien seguro  
y ven, Anica; y tú. Los dos.  
(Juan cierra la puerta y acuden los dos, uno a cada lado del viejo.)  
Yas a jurarme; ¡como hay Dios!  
¡Sin condenarte!

JUAN  
Se lo juro.  
ANTONIO (Hace un esfuerzo para dar energía y expresión a sus últimas palabras.)  
Arrodillarse; que estas cosas  
que vais a oírme, me interesa  
que us queen mu hondas. Oye besa...  
besa estas cruces temblorosas.  
(Arrodillados Anica y Juan a cada lado del viejo, besándole las manos.)  
¡Jura; que nunca tu suor  
ha de regar tierras extrañas!  
¡Jura, que al pie de estas montañas  
has de ser siempre labraor!  
¡Jura, que en tós estos casquijos  
árboles tienes que plantar,  
y aquí, sus tienen que enterrar  
a Anica, a ti... ¡y a güestros hijos!!

TELÓN

J. M. Alvarez de Sotomayor

AL-821-ALV-sec



1005161

Compre usted todos los sábados

# Alrededor del Mundo

Es la Revista ilustrada que trae más lectura  
y más variada información.

PRECIO DEL NÚMERO:

30 CÉNTIMOS

# PECHOS

DESARROLLO. BELLEZA y ENDURE-  
CIMIENTO EN DOS MESES con

## PILDORAS CIRCASIANAS

Dr. Brun. Inofensivas. Aprobado por em-  
presas médicas. 32 años de éxito mundial es  
el mejor reclamo! 6 ptas. frasco. MADRID,  
Gago, E. Durán, Pérez María; ZARA-  
GOZA, Jordán; VALENCIA, Cresta;  
GRANADA, Ocaña; SAN SEBAS-  
TIAN, Elizaurdg, Tornero; MURCIA,  
Selquer; VIGO, Carrascal; MALLORCA,  
«Centro farmacéutico»; ALICANTE, Az-  
nav; CORUÑA, Rep; SANTANDER,  
Sotorrio; SEVILLA, Espinar; VALLA-  
DOLID, Llano; BILBAO, Barañerán;  
HABANA, Sarrá; TRINIDAD, Basadre;  
PANAMA, «Farmacia Central»; CIEN-  
FUEGOS, «Cosmopolitas»; CARACAS,  
Daboin; QUITO, Ortiz; MANAGUA,  
Guerrero; BARRANQUILLA, Acosta-  
Maldonado; PUERTO RICO, J. Comas  
Peport; MANILA, Juan Gaspar, Meade-  
za, 150. Mandando 6/30 pesetas señas a Pen-  
saxer, Viladomat, 104, Apartado 481, BAR-  
CELONA, remítase reservadamente es-  
tificado. Muestra gratis para  
convencimiento del éxito.

DESCONFIAD DE IMITACIONES



## MONTANO

Pianos de esta in-  
comparable marca.  
Reparaciones, cambios.  
Servicio especial  
para el traslado de  
pianos.

Calle de S. Bernardino 3  
MADRID

## FABRICA DE CORBATAS

Camisas, guantes,  
géneros de punto.

Elegancia, Surtido y Economía.

19, CAPELLANES, 19

Preco fijo.

# NEUTRÁCIDO E ESPAÑOL

**CURARÁ INTEGRALMENTE**  
su enfermedad de  
**ESTOMAGO HIGADO O INTESTINOS**

DOCTORES españoles y alemanes,  
especialistas, han recomendado con  
vivísimo interés a los más notables  
Profesores de la Facultad de Berlín el  
uso y estudio clínico del *Neutrácido*  
*Español*.

**OBTUVO** del Eminente Jurado  
Médico, de la Exposición de Higié-  
ne de 1919 en Madrid, Gran premio  
*Medalla de Oro*.

**OBRARÁ** usted acertadamente ini-  
ciando hoy mismo su tratamiento con  
este sin igual remedio que vencerá  
rápidamente su padecimiento diges-  
tivo, por grave o antiguo que sea.

**Frasco: 6 pesetas.**

Solicite usted del concesionario exclusivo: **D. José Marín Galán,**  
**Arjona, 4, Sevilla,** un notable y lujoso folleto que le será remitido  
gratuitamente, y si no halla usted en su localidad este específico le  
enviará un frasco, certificado, por 6,50 ptas.